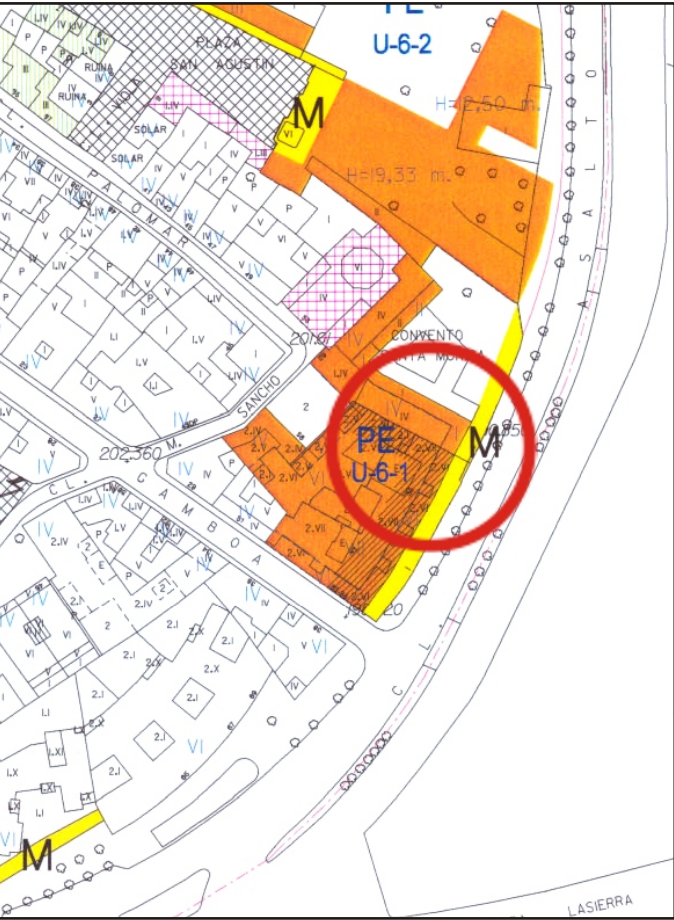


EDIFICIO: ASALTO s/nº

DENOMINACIÓN: Muralla de los Sitios



GRADO DE PROTECCIÓN:
INTERÉS MONUMENTAL - BIC

INFORME HISTÓRICO - ARTÍSTICO

De la que fuera muralla medieval de Zaragoza, se conservan tres tramos correspondientes a la zona S.E. de la ciudad, uno en la calle Alonso V (véanse fichas correspondientes) y otros dos en la calle Asalto, integrados ambos delante de la fachada de sendos bloques de casas proyectados por el arquitecto Regino Borobio Navarro. El tramo más importante se sitúa delante de la manzana que va de la calle de la Torre a Cantín y Gamboa. Este fragmento de la Muralla, denominado de los Sitios por el papel que jugó en la defensa de esta zona de la ciudad en 1808 y 1809, corresponde al muro de ladrillo medieval que cercaba la ciudad. De origen musulmán y realizado en adobe, este muro fué reforzado o reconstruido en el siglo XIV con motivo de las guerras de los dos Pedros, realizándose en 1357 el sogueo o medición de este bastión. En el siglo XV este muro de ladrillo y tapial rodeaba la ciudad, conservando aún alguna zona de adobe, y siendo objeto de numerosas reparaciones.

Amplios compases almenados separados por torres de planta cuadrada es la imagen que de él ofrece Wyngaerde en el siglo XVI, profundamente transformada en el siglo XVII-XVIII, momento en el que se convirtieron en las cercas o tapias de los Conventos de San Agustín y Santa Mónica. Hasta el siglo XIX se hablaba del Pº de las Tapias al referirse al situado extramuros de la ciudad. Según la planimetría antigua, correspondía este tramo a una manzana alargada al final de un vacío de edificación denominado Eras de San Agustín. Las referencias al uso de este espacio son recientes y corresponden ya a la documentación de los siglos XVIII XIX. Allí estuvieron parte de las instalaciones de un molino de aceite de la ciudad que en el tránsito del siglo XVIII al XIX se llama de Goicoechea. En el último cuarto del siglo XIX estuvo aquí situado el Convento de Capuchinas, (fundado en 1613), en una de sus etapas de los varios cambios de emplazamiento que tuvo en la ciudad. Como homenaje a su papel en la defensa de la ciudad en los Sitios, la ciudad recordó el heroico comportamiento de alguno de sus defensores, colocando, por acuerdo municipal de 17 de agosto de 1908, una placa al Coronel Antonio de Sanguen y Torres, aquí, lugar donde estuvo emplazada la batería alta de Palafox. Pocos metros más allá, otra placa rememora la hazaña de los gloriosos infantes del Ejército. Ha sido restaurada recientemente por Úrsula Heredia; una primera fase en 1998-1999, y la segunda en el año 2010 en la que se han realizado obras de consolidación y eliminación de humedades y restauración.

Este lienzo de muralla tiene 132,50 mts. de longitud, 6,40 de altura y 2 mts. de espesor. Se compone de dos hojas de ladrillo y relleno de cal y canto (como el resto de la muralla medieval), poniéndose de manifiesto la existencia de fábricas que corresponden a distintas épocas y distintos materiales.

FUENTES:
Archivo Municipal. Planimetría antigua: Casanova (1769), 1808 1809, Casañal, etc.
ORDEN de 17.04.2006 de la DGA (BOA nº 57 de 22.05.2006)
BIBLIOGRAFÍA:
BLASCO IJAZO, J., La ciudad que recuerda en sus lápidas, en "Aquí....Zaragoza". Vol. III. Zaragoza, 1952.
BELTRAN, LACARRAY CANELLAS, Historia de Zaragoza. I. Zaragoza, 1976.
FALCON PEREZ, I., Zaragoza en el Siglo XV. Morfología urbana, huerta y término municipal. Zaragoza, 1981.
VV.AA. Zaragoza 1908-2008. Arquitectura y Urbanismo. Zaragoza, 2009.



INTERVENCIONES PERMITIDAS Y ELEMENTOS A CONSERVAR.
RESTAURACIÓN

ÁREA
6

